

Otra crisis

Hernando Bermúdez Gómez

En el documento [Navigating liquidity stress: operational readiness for central bank support](#), escrito por Rodrigo Coelho, Mathias Drehmann, Ruth Walters and Diarmuid Murphy, correspondiente a la serie FSI Insights | No 64 se lee: *“Los acontecimientos de la crisis bancaria de 2023 demostraron una vez más las posibles consecuencias sistémicas de las tensiones de liquidez y la necesidad de que los bancos centrales realicen operaciones de préstamo eficaces para contener la inestabilidad financiera. Durante este episodio, las salidas de depósitos de los bancos afectados se produjeron a una velocidad sin precedentes, gracias a unas finanzas cada vez más digitalizadas, que incluyen servicios de pago y liquidación más rápidos y acceso a servicios bancarios las 24 horas del día, los 7 días de la semana, a través de aplicaciones móviles, y a la aceleración de las redes sociales. Estas rápidas retiradas de depósitos llevaron a la rápida caída de los bancos hasta la inviabilidad, lo que limitó gravemente el tiempo disponible para que las autoridades prepararan una estrategia de gestión de quiebras.”* Resulta muy impactante que a pesar de todos los esfuerzos se sigan produciendo crisis bancarias y que con la llegada de la tecnología los procesos sean muy rápidos, sobrepasando a las autoridades. Una posibilidad es que esas crisis sean parte de la naturaleza de la actividad, de manera que no puedan ser suprimidas sin que dicha actividad se elimine. Es una enseñanza que debe ser estudiada, analizada, muy profundamente por los contadores, profesionales siempre relacionados con los sucesos financieros de las empresas. A veces pensamos que se puede colocar a una empresa a salvo de toda clase de riesgos, pero esto es un gran error y nos permite identificar los discursos de funcionarios públicos y gremiales que son verdaderos sofismas fruto del desconocimiento de la realidad. El deseo de riqueza lleva a los seres humanos a apostar, unos más que otros. Lamentablemente, aunque no se quiera, a veces las cosas se salen de las manos. El otro extremo es la extrema prudencia que conlleva muchas veces la falta de crecimiento y la obsolescencia. La gran herramienta es la razón, la capacidad de pensar. Hay que ser estudioso, analítico, observador, razonable. No se trata de sentido común. Ojalá la academia contable mantenga los escenarios necesarios para que los estudiantes aprendan y se ejerciten en esta tarea.

Bogotá, febrero 23 de 2025.